

06 DE AGOSTO DE 2026.

**DIPUTADA MARÍA ROSELIA JIMÉNEZ PÉREZ
PARTIDO DEL TRABAJO.**

USO DE LA PALABRA, PARA REALIZAR LA PROCLAMA HISTÓRICA DE LA LITERATA ROSARIO CASTELLANOS.

Doctor Eduardo Ramírez Aguilar, Gobernador Constitucional de nuestro Estado de Chiapas; Diputada Alejandra Gómez Mendoza, Presidenta de la Mesa Directiva del Honorable Congreso del Estado de Chiapas; Doctor Juan Carlos Moreno Guillén, Presidente del Tribunal Superior de Justicia y del Consejo de la Judicatura del Estado de Chiapas; nuestra galardonada, Señora Martha Lucía Mícher Camarena; diputadas y diputados de la 69 Legislatura del Honorable Congreso de nuestro Estado de Chiapas, distinguidas personalidades que nos honran con su presencia, hombres y mujeres de los medios de comunicación, público en general.

(Hablo en lengua).

De gran trascendencia es que el Poder Legislativo de Chiapas, haya instituido el máximo galardón en la Medalla Rosario Castellanos en honor a una valiosísima y poderosa mujer en nuestra historia de la literatura, no solo mexicana sino del mundo. La admirable (inaudible) Rosario, qué temple, qué grande inteligencia, sabia y humanista. Rosario Castellanos, una de las voces más importantes de la literatura mexicana del siglo XX, se abrió caminos para reflexionar sobre la identidad, la desigualdad y el papel de las mujeres en la sociedad; crea sin miedo novelas, cuentos, poemas, ensayos, teatro pedagógico; trasciende la narrativa indigenista, mirando la raíz de la mexicanidad desde los pueblos indígenas. Humanista que retrató para la historia su propia casta terrateniente en Chiapas, sus vivencias latino indígenas, sobre todo en Comitán con los Tojolabales y los Altos de Chiapas con los tsotsiles y tseltales, en donde los ladinos de su época estaban acostumbrados a someter las conciencias y la dignidad de los humildes, de los históricamente olvidados, sobre todo de las mujeres. No ha cambiado mucho esa costumbre, querida Doña Rosario, que en gloria esté, nuestros abuelos y abuelas fueron sometidos y explotados hasta su último aliento, sellaron en su dolor la inolvidable frase “Si patrón”, palabras que son la llaga difícil de sanar. Lo vieron sus ojos Doña Rosario, lo escribió su corazón en su gran obra Balún Canán y Oficio de tinieblas; en sus poemas, en su legado de gran sabiduría, se retrató nuestra vida, nuestra historia, humildad, silencio, impotencia

derivada del clasismo, racismo, despojo de parte del aristócrata clase ladina de ese mundo en aquella época no lejana. Que, por cierto, ¿No será que en el chisporroteo del vivir en este presente es lo mismo? Ese fuego nos quema, ese fuego nos lastima, discriminación, clasismo, racismo. La palabra cuestionadora, filosófica y espiritual de nuestra escritora no caduca, no va a caducar jamás; ya no están los tiempos de llorar en el silencio, querida Doña Rosario, de tragar saliva amarga, tiempos de las manos llagadas por el metate para servirle al patrón, como eso que usted vio nuestra vida y la plasmó con coraje porque no era bueno. Gracias a usted por habernos dado su tiempo y hablar de nosotras para levantar nuestra mirada y verdaderamente transformar y hacer valer efectivamente nuestra palabra de mujeres y hacer respetar nuestra dignidad como mujeres.

Mujeres valiosas, diferentes, no hay mujer grande, no hay mujer grande, todas somos grandes, tenemos luz para alumbrar nuestro camino y seguir luchando por nuestra vida, somos capaces, una no es más que la otra, tan valiosa la partera como la médica, como la hacedora y vendedora del atole de granillo en nuestro Comitán, así como usted admiró a las tejedoras de Zinacantán, tan valiosas como cada quien en su cultura; ninguna cultura es más valiosa que la otra porque son memoria, lenguaje de los nuestros y como usted dijo: Esta tierra que pisó la sábana amante de mis muertos, aquí vivieron, ahora estoy yo aquí; Rosario Castellanos, nuestros antepasados se han ido, usted se ha ido físicamente y está aquí sentada junto a todas sus palabras, como lo dice su poema; estamos nosotras y nosotros aquí, está usted aquí, nuestra Galardonada Martha Lucía Mícher Camarena, honor a quien honor merece, pedagoga y activista; mujer, que durante décadas ha sostenido con firmeza la bandera de la igualdad sustantiva. Rosario nombró las heridas, usted nuestra está galardonada, está trabajando para sanar las heridas, encontrando respuestas en las leyes y en las políticas públicas. Que esta medalla, no sea un punto final, que sea un compromiso vivo para que cada decisión que tomemos honre la dignidad de las mujeres de Chiapas y de México. Es grande el compromiso por el respeto, por la libertad, por nuestros derechos, por la igualdad, por la justicia.

Vaya, nuestra comunión con el universo, Doña Rosario Castellanos, más allá del sol.

(Hablo en lengua)

Esto dije: Madre tierra, escúchanos. Abuela luna, padre sol, dialoguen en los cielos, dialoguen en la tierra. Aquí estamos, oh madre tierra, míranos, florece, oh nuestra madre tierra.

Soy del Grupo Parlamentario del Partido del Trabajo, orgullosamente Tojolabal de la ciudad de Comitán de Domínguez, descendiente de hombres y mujeres que sufrieron la esclavitud en la época de Balún Canán de Rosario Castellanos. Yo, indígena, veo a Rosario desde la llaga que ella misma denunció, ella, ladina, nos mira con su gran corazón para la sanación.

Muchas felicidades a nuestra galardonada con la Medalla Rosario Castellanos 2026, que otorga el Honorable Congreso de Chiapas, Martha Lucía Michel Camarena.

(Hablo en lengua)

Muchas gracias a todos y a todas.